

THEODOR LEWANDOWSKI, **DICCIONARIO DE LINGUISTICA**, Madrid, Ediciones Cátedra, S.A., 1982, XIV, 447 págs. Traducción del alemán por María Luz García-Denche y Enrique Bernárdez.

La lingüística del siglo XX ha centrado su interés en variados aspectos del lenguaje, en un intento por conocer en forma integral la compleja actividad humana que es el hablar. Sin embargo, ha privilegiado el estudio de dos grandes áreas de interés y que son la teoría lingüística y la descripción de lenguas. La labor técnica ha ido acompañada por un considerable empeño por describir, cada vez, un mayor número de lenguas; tal actividad científica muestra una separación clara en relación a la lingüística decimonónica, que fue especialmente comparatista e historicista.

La lingüística se ha ido constituyendo como una disciplina autónoma y coherente a través del siglo XX, estableciéndose como la "ciencia del lenguaje", con objetivos teóricos y prácticos. En el campo de la utilización de los conocimientos teóricos, se ha constituido la lingüística aplicada, que tiene diversas orientaciones, pero de las cuales tres son especialmente relevantes: la técnica de la traducción, la enseñanza de idiomas y la lexicografía. Teoría lingüística y aplicación se complementan

La lexicografía adquiere una importancia creciente en el mundo moderno, a través de la confección de diccionarios generales, monolingües, bilingües y multilingües, así como de diccionarios especializados, que dan cuenta del léxico terminológico, lengua técnica o tecnolecto. El desarrollo de la ciencia y de la técnica ha llevado a la creación de un léxico especializado en cada disciplina, el cual aumenta constantemente:

"Le Grand Larousse Encyclopédique" tiene en cuenta un total de 711 tecnolectos sólo para el ámbito de las ciencias humanas. A éstos hay que añadir los 529

tecnolectos del ámbito de las ciencias exactas y naturales". (G. Haensch et.al., *La lexicografía*, Madrid, Gredos, 1982, p. 390).

El léxico especializado es actualmente motivo de preocupación no sólo de los lingüistas y especialistas de cada disciplina, sino que existen instituciones internacionales que se ocupan de él, con distintos propósitos y enfoques, entre las que se pueden mencionar las siguientes: Oficinas de Terminología (Bureaux de Terminologie) de las Comunidades Europeas en Bruselas y Luxemburgo; el Bundessprachenamt en Hürth (RFA); la International Organization for Standardization (ISO) y sus respectivas organizaciones nacionales; los servicios de traducción de la ONU, FAO, OEA, etc.; el Centro Internacional de Información Terminológica, con sede en Viena (fundado en 1971); el Instituto Internacional de Terminología Jurídica y Administrativa (Berlín)... (id., p. 526). Francia y Canadá disponen de organismos similares. La importancia del estudio de las terminologías va en constante aumento.

De allí que sea pertinente señalar la aparición en español del **Diccionario de Lingüística** de Ih. Lewandowski, obra lexicográfica que acoge gran parte de la terminología de la lingüística moderna y contemporánea.

El propio autor señala las características de la obra:

"Este diccionario contiene, en más de mil artículos, términos especializados importantes de lingüística, que no entendemos en sentido estricto, de teoría del sistema, de manera más amplia, integrando aspectos de teoría de la información y teoría de la ciencia. Se incluyen términos de la sociolingüística y la psicolingüística, la lingüística textual y la pragmática, así como algunos conceptos fundamentales, indispensables, de la lingüística tradicional y la gramática histórica".

"La dificultad de esta forma de proceder nos viene, en una ciencia que estudia el lenguaje y su uso y que se encuentra en rápido y controvertido progreso, de la multiplicidad de aspectos y teorías que estudian el lenguaje y los fenómenos lingüísticos en niveles a menudo muy diferentes".(Lewandowski, op.cit., VII).

Cada entrada léxica está ordenada alfabéticamente y explicada según la acepción que le da cada escuela lingüística o autor específico, indicándose con precisión la fuente bibliográfica.

Entre las varias orientaciones de la lingüística contemporánea que aparecen ampliamente representadas, está la lingüística del texto, de la cual aparecen consignados, entre otros, los siguientes términos: "texto", "discurso", "coherencia textual", "fórica", "fenotexto", "instrucción referencial", etc., señalándose como fuentes de información las obras de lingüistas tales como M. Bierwisch, T. van Dijk, E. Coseriu, W. Dressler, J. Petöfi, R. Harweg, S. Schmidt, W. Kallmeyer, B. Sandig, etc.

La bibliografía comprende 3.703 títulos, ordenados alfabéticamente por autor, además de diccionarios especializados, bibliografías lingüísticas, actas de congresos internacionales de lingüistas, revistas especializadas e informes.

La obra viene a enriquecer considerablemente la lexicografía de la lingüística en español, idioma en que tal tipo de trabajo está escasamente representado.

Dado los méritos científicos del diccionario de Lewandowski, ha pasado a constituirse en un texto de consulta indispensable para todos los interesados en el estudio del lenguaje.

EDUARDO MIRANDA NELSON
Universidad de la Frontera
Temuco-Chile.